



MIDDLETON

—  
VIDA DE MARCO  
TULIO CICERON



2

DG260

.C5

M5

v. 2





EX LIBRIS  
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ  
Episcopi Leonensis



1080017016

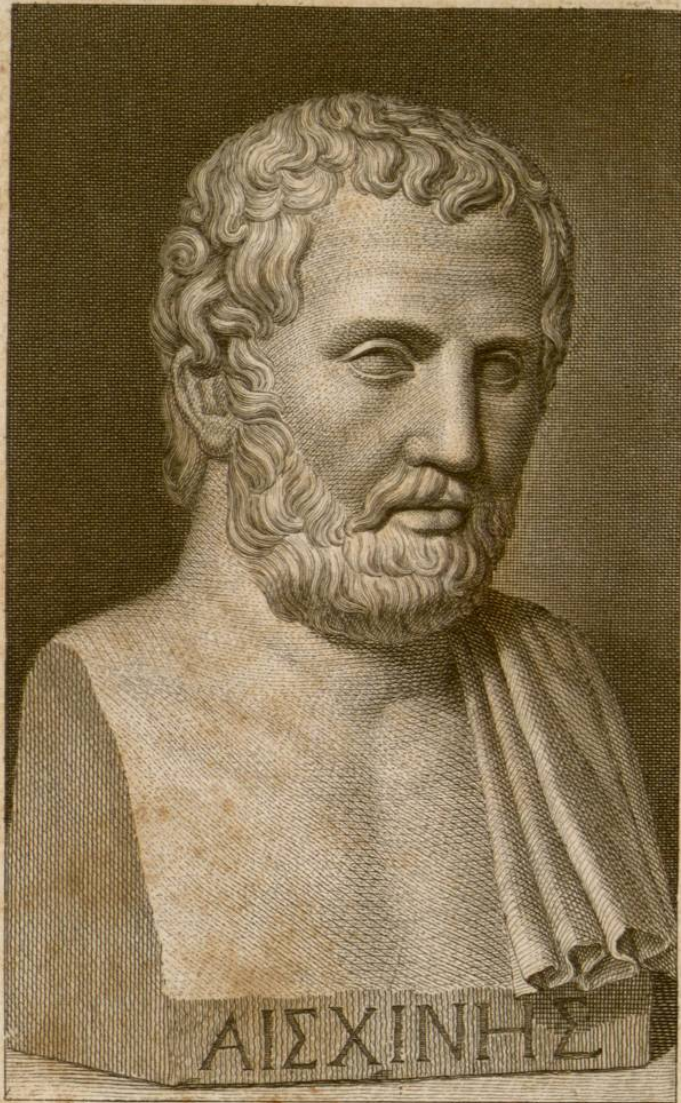
*Munigua*  
*Prof.*

HISTORIA  
DE LA VIDA  
DE MARCO TULLIO CICERON.

*Manuscript*  
*Vol.*

H

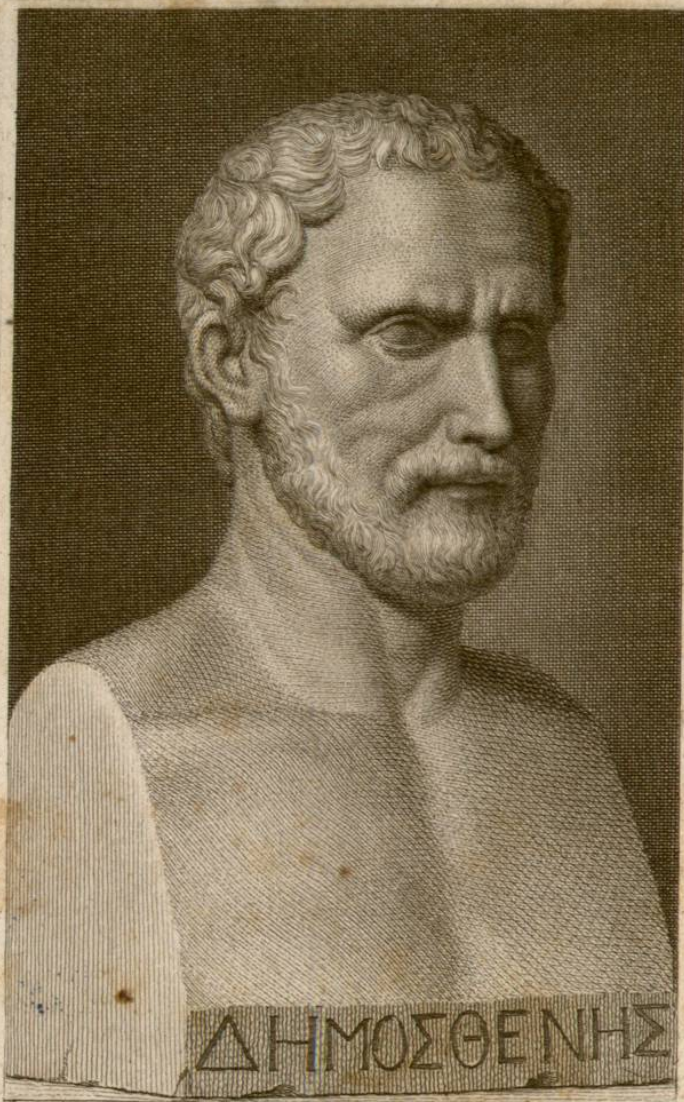
HISTORIA  
DE LA VIDA  
DE MARCO TULLIO CICERON.



Don. Saloni del. J.

Joan. Ottaviani inc.

Ex Marmore antiquo in  
MUSEO VATICANO



Joan. Saltesa del. Ioan. Ottaviani inc.

Ex Marmore antiquo apud  
IOS. NIC. DE AZARA

HISTORIA  
DE LA VIDA  
DE MARCO TULLIO CICERON,

ESCRITA EN INGLES  
POR CONYERS MIDDLETON,  
BIBLIOTECARIO PRINCIPAL DE LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE.

TRADUCIDA  
POR DON JOSEPH NICOLAS DE AZARA.

TOMO II.

Hunc igitur spectemus. Hoc propositum sit nobis exemplum.  
Ille se profecisse sciat, cui Cicero valde placebit.  
Quintil. Institut. l. x. r.



UNIVERSIDAD DE LEÓN  
Biblioteca Valdelefiniana  
Biblioteca Universitaria

CON SUPERIOR PERMISO.  
MADRID, EN LA IMPRENTA REAL,

SIENDO REGENTE DON LAZARO GAYGUER,

1790.

46413

V  
921  
C

DC7260  
.05  
H5  
V.2

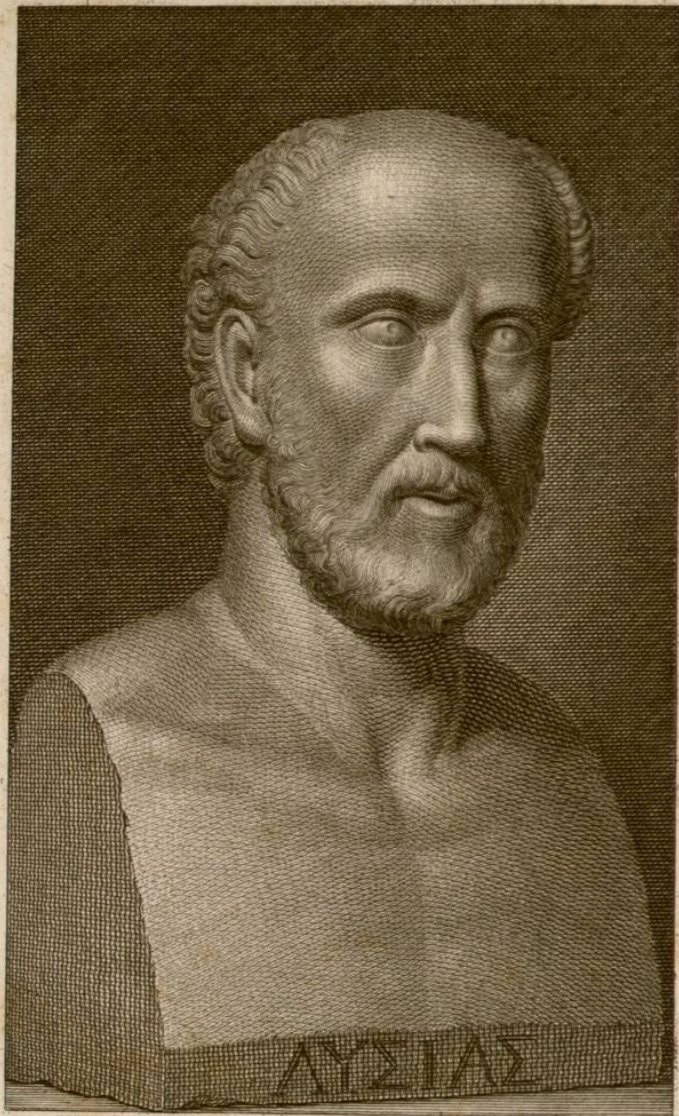


FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

HISTORIA  
DE LA VIDA  
DE MARCO TULLIO CICERON  
ESCRITA EN INGLIS  
POR CONYERS MIDDLETON  
TRADUCIDA  
POR DON JOSEPH NICOLAS DE LA...  
TOMO II



010041

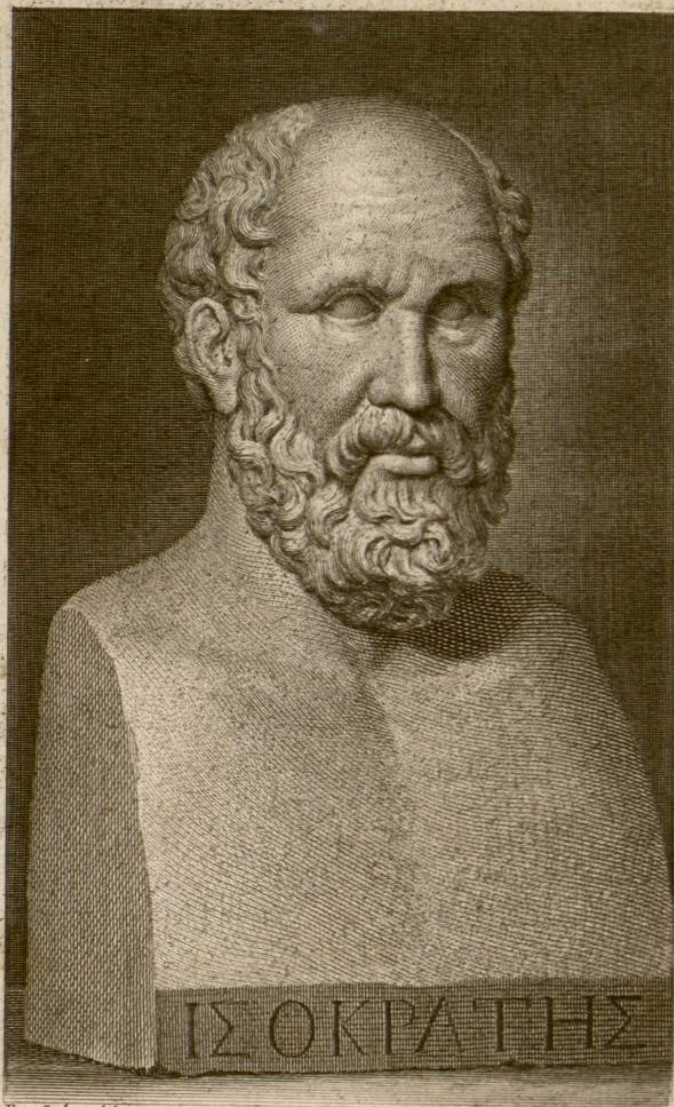


Bon. Saloni del.

Juan. Petrucci inc.

Ex Marmore antiquo apud  
IOS. NIC. DE AZARA





Don. Salsua del.

Gir. Carottone inc.

Ex. Marmore antiquo apud  
IOS. NIC. DE AZARA

NOTICIA DE LAS ESTAMPAS  
QUE ADORNAN  
ESTE SEGUNDO TOMO.

Nadie ignora que las ciencias y artes tuviéron su cuna en Grecia, y que de allí se comunicáron á Roma. Contrayéndonos el asunto de la eloqüencia, Ciceron en cien partes nos dice, que quanto en ella habia adelantado lo debia á los Griegos. En su tratado de *Claris Oratoribus* nos dexó la historia mas completa de la eloqüencia de aquella nacion; y prueba al principio, que si las demas artes se habian extendido por todo aquel dichoso pais, la eloqüencia pertenecia propia y peculiarmente á la ciudad de Atenas. Por esto se ha procurado incluir en este tomo los retratos de los principales Oradores de aquella República, creyendo hacer un agradable servicio á los curiosos, dándoles á conocer los semblates de hombres tan célebres, sacados de monumentos auténticos, que ahora se publican por la primera vez.

Demóstenes, si no en el tiempo, en el mérito es el primero, sin que admita disputa; y su nombre basta para el mayor elogio.

Su rival Esquines merece seguirle, quando no fuese por su eloqüencia, por su grandeza de alma; pues proponia por modelo á sus discipulos la ora-

cion con que Demóstenes le hizo desterrar de Atenas: y viendo el grande efecto que producía en ellos, exclamó generosamente: *¡Qué diriais si la hubiéreis oído de su propia boca!* Ciceron, para dar á sus Romanos un exemplo de la mejor eloquencia, tradujo al Latin é ilustró con un comentario las dos oraciones con que contendieron Demóstenes y Esquines.

Sigue Isócrates, cuya casa fué la escuela general de toda la Grecia: grande Orador, y perfecto maestro, aunque solo exerció la eloquencia para enseñar y escribir.

Lisias fué sutil y elegante escritor, y casi puede llamársele Orador perfecto, segun el voto de Ciceron. Su memoria ademas debe ser preciosa á quantos aman la filosofia, por el calor con que procuró salvar á su maestro Sócrates, para quien compuso una defensa eloquentísima á fin de que la pronunciase ante sus jueces; y no habiéndolo querido hacer, fiado en que sola su inocencia le bastaba, fué víctima de la envidia y mártir de la razon.

En tiempo de Ciceron se conservaban todavía algunas oraciones de Pericles. Aquel capitan y gran político gobernó la República de Atenas mientras vivió, sosteniéndose con la fuerza de su eloquencia, la qual era tan vehemente, que la comparaban á un incendio. Los mismos poetas cómicos, que satirizaban furiosamente su conducta, confesa-

ban que su eloquencia era irresistible, y que sus palabras dexaban clavado en el alma un aguijon por largo tiempo. La historia le da por consejera perpetua (y aun algunos tambien por esposa) á la célebre meretriz Aspasia de Mileto, cuya casa era escuela de ciencias, no ménos que de placeres: y aun el mismo Sócrates fué su discípulo de eloquencia.

Quando Ciceron quiso referir la historia de la eloquencia y de los célebres Oradores á Pomponio Ático y á Bruto, se sentó con ellos en un pradito de su jardin al lado de la estatua de Platon. Apenas se puede abrir libro alguno de nuestro Orador Romano sin hallar elogiada la eloquencia de aquel Filósofo, que siempre caracteriza de divina, asegurando que si Júpiter hablase Griego, hablaria como Platon. Llama á su prosa verdadero poema: y para denotar la dulzura de su estilo, recuerda la tradicion de que siendo niño fué un enxambre de abejas á posarse en sus labios. Tuvo la gloria de ser maestro de Demóstenes, que frequentó su escuela, y se formó Orador con las lecciones del Filósofo; y Ciceron se esforzó siempre á imitar su eloquencia y su filosofia.

Duda Ciceron si Aristóteles se debe llamar Filósofo orador, ú Orador filósofo. Confiesa que fué quien con sus preceptos adelantó mas la oratoria. De él tomó la mayor parte de sus reglas retóricas; y propone sus flores oratorias, *Aristotelia pigmenta*,

para adornar el estilo. En fin, toda la retórica de Ciceron es un elogio de la de Aristóteles; y para dar mas autoridad á su discurso sobre el gobierno y la filosofía, supone su conversacion al pie de la estatua del mismo filósofo, como otra vez hizo con la de Platon.

Los retratos, pues, de estos siete hombres eloqüentísimos adornarán el presente segundo tomo.

Los de Demóstenes y Esquines irán juntos frente de la portada: el primero sacado de un busto que posee el Traductor; y el segundo del que existe en el Museo Vaticano.

Los de Isócrates y Lisias, tambien irán juntos enfrente de esta Noúcia, sacados de los bustos en mármol que posee el Traductor, siendo el de Lisias de maravillosa escultura Griega.

El de Pericles, frente del Libro quarto, se descubrió pocos años hace entre las ruinas de la *Vila* de los Pisones en Tivoli, y ahora está en el Museo Vaticano.

El de Platon, frente del Libro quinto, sacado de un excelente busto que posee el Traductor.

Y el de Aristóteles, frente del Libro sexto, tambien sacado de un busto que posee el Traductor.

#### CABECERAS Y FINALES.

##### LIBRO QUARTO.

*Cabecera.* El único monumento que nos queda

de Cayo Pison, yerno de Ciceron, es esta medalla acuñada con motivo de las fiestas Apolinarie pre- sididas por su abuelo. Representa la cabeza de Apolo con un ramo de palma al lado; y en el reverso un caballo en pelo con ginete, denotando los torneos ó parejas que se daban en aquellas fiestas, en que debió hacer el primer papel aquel malogrado jóven esposo de la amable Tulia.

*Final.* Medalla rara de la familia Licinia, que representa el modo con que el Pueblo Romano hacia en el campo Mario sus votaciones, de que tantas veces se habla en esta Historia. A la entrada del seto ó valla el elector entrega la tablilla con el nombre del candidato que quiere elegir; y mas adelante se ve que otro la pone en la urna ó depósito.

##### LIBRO QUINTO.

*Cabecera.* El monumento de Mario, que vió en sueños Ciceron, era el templo del Honor y la Virtud que aquel Cónsul restauró, y fué donde se tuvo el Senado para levantar el destierro á Ciceron.

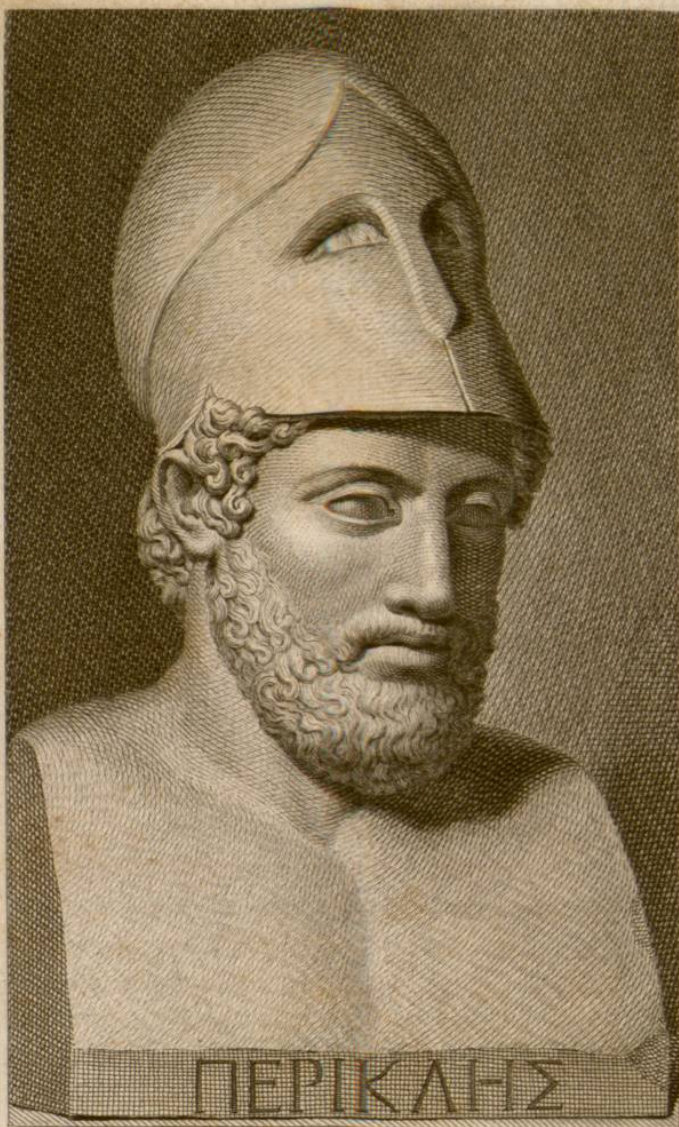
*Final.* Marco Emilio Lépido hizo acuñar esta medalla, con la fachada de la Basilica Emilia, para gloria de su familia. En ella se juntaba muchas veces el Senado.

##### LIBRO SEXTO.

*Cabecera.* Ptolomeo Auletes, que tantas dispu-

tas causó sobre que el Pueblo Romano le restituyese el Reyno de Egipto, como lo executó Gavinio contra las leyes, valía muy poco para dexar grandes memorias de sí. Con todo eso exíste el rarísimo medallon de oro que aquí se publica. Le posee un Judío que ha vuelto de Alexandria, y le ha prestado al Traductor para copiarle.

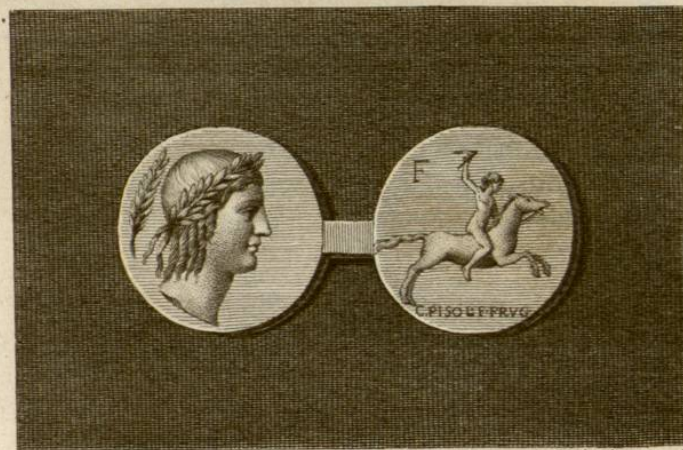
*Final.* Quando Pompeyo, Craso y César dividieron todo el mando, tocó la España al primero, que la gobernó por sus tenientes hasta la guerra civil. Uno de estos, llamado Publicio, hizo acuñar la medalla que aquí se pone. Representa la cabeza de la Diosa Roma, y en el reverso á España entregando una palma á Pompeyo, que está en pie sobre la proa de una nave.



*Bonar. Felisa del.*

*Jacob. Bossi inc.*

*Ex Marmore antiquo in Museo Vaticano*



*Bonar. Felisa del.*

*Pet. Ghigi sculp.*

# HISTORIA DE LA VIDA DE MARCO TULIO CICERON.

## LIBRO CUARTO.

Concluido el año de su Consulado, quedó Ciceron sin mas empleo que el de Senador Consular, como otros muchos que se hallaban en el mismo caso, y gozaban en Roma de la primera consideracion. Tenian en el Senado banco aparte, votaban los primeros, y por lo regular eran los que decidian las resoluciones. Como habian pasado por todos los empleos de la República, conocian los diferentes ramos del gobierno; y esta experiencia les

A. de Roma  
691.  
De Ciceron  
45.  
Cónsules  
D. Junio Silano,  
L. Licinio Mu-  
rena.